I Congreso de l<mark>a Delegación Argenti</mark>na de l<mark>a Asociación de Ling</mark>üística y Filología de Ámérica Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

LENGUAS EN CONTACTO Y MEZCLA DE CÓDIGOS. EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DEL ESPAÑOL EN NIÑOS INDÍGENAS GUARANÍ HABLANTES DE LA PROVINCIA DE MISIONES

Cristina Barchuk

<u>cristinabarchuk@yahoo.com.ar</u>

Liliam S. Prytz Nilsson

<u>Liliamprytz2@gmail.com</u>

Instituto de Políticas Lingüísticas

Ministerio de C. E. C. y T de la Provincia de Misiones

Área temática: *Sociolingüística*

Resumen

Algunas comunidades aborígenes de Misiones tienen una escuela bilingüe en la que los niños se inician en la escritura formal, primero de su lengua materna y cuando llegan al segundo ciclo de la escuela primaria, en castellano.

Al iniciar la escolaridad formal, los niños miembros de la comunidad Mbya guaraní, solamente hablan su lengua materna. Sus familias incentivan su desarrollo y perfeccionamiento, consultando siempre a los ancianos de su comunidad, para mantener su lengua pura, tal como la hablaban sus ancestros aunque, como en la mayoría de las comunidades, reciben la señal de canales de aire, tanto argentinos como de países vecinos, radios locales y la aldea está muy próxima a una ruta nacional con intenso tránsito. Los docentes son los únicos que no pertenecen a la etnia guaraní y se les permite vivir en la comunidad

El objetivo de este trabajo es el análisis de la interacción comunicativa de los hablantes monolingües de guaraní, dentro de una de dichas comunidades con el propósito de verificar aspectos que marcan el comienzo del bilingüismo en los alumnos. Con un análisis de las variables que pudieran aparecer, los resultados de las investigaciones muestran que las comunidad tienen un alto sentido de pertenecía a su etnia y la vitalidad de su lengua que hace que su cultura se mantenga a través del tiempo.

Sin embargo, algunas primeras palabras en castellano parecen instalarse en la lengua, algunas para nombrar objetos de los *Juruá*, que no pertenecen a su realidad cultural y llenan un vacío léxico, pero otras que, aún pudiendo expresarse en guaraní, se dicen es castellano. La influencia de la escuela y sus docentes tienen una importancia trascendental para comprender el cambio lingüístico, que se produce no sólo dentro del ambiente escolar, sino que se refleja también en el habla de toda la comunidad.

Palabras clave: Comunidad Mbya guaraní – Cambio lingüístico -Escuela – Adquisición y Lengua materna

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Caracterización del Pueblo Mbya Guaraní de la Provincia de Misiones

La Provincia de Misiones comparte, junto a Paraguay y Brasil, la región geográfica que ocupaba la selva Alto paranaense, territorio ancestral del pueblo guaraní¹. Cerca de 7.800 guaraníes, aproximadamente un 0,5% del total de la población, viven congregados en un poco mas de 90 comunidades dispersas en todo el territorio provincia.

Población del estudio: Tekoa Arandú (aldea de sabiduría)

La comunidad "Tekoá Arandú" se encuentra a 41 km de San Pedro sobre la ruta provincial 20 y a 60km de Eldorado por la ruta provincial 17. El asentamiento poblacional más cercano es Pozo Azul que, según el censo 2.010, tiene una población residente de casi 2.600 habitantes.

Takoa Arandu está formada por aproximadamente 60 familias, con una población relativamente estable de 350 personas. Todas las familias ocupan un espacio geográfico de 5.014 hectáreas lindante con la ruta provincial 17 que tiene 3 km de distancia. Aunque el espacio con el que cuenta la comunidad es bastante amplio, las viviendas se encuentran rodeando a la escuela, como formando un pequeño pueblo, y según la maestra se están construyendo más casas detrás del predio de la escuela, es decir todas las relaciones dentro de la comunidad se circunscriben a esas pocas cuadra que terminan en la escuela. El titulo de propiedad de la tierra lo tienen desde el año 1990.

Para ingresar a la aldea se debe recorrer un camino vecinal que se interna en el monte. El resguardo para pasajeros de ómnibus sirve de indicador al acceso, pero se debe recurrir a la información de los aborígenes que venden sus artesanías a la vera de la ruta en pequeños y típicos puestos.

_

¹ Bartolomé, M (2009) en su libro *Parientes de la selva. Los guaraníes mbya de Misiones* hace una rectificación histórica señalando de manera consistente que en ningún momento la población nativa desapareció de la provincia para ser reemplazada después por inmigrantes del Paraguay.

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Un aspecto que caracteriza a la etnia mbya guaraní esta relacionada con su compleja etnología, como cualquier otra tradición milenaria, pero con un factor común preponderante que es la estrecha relación existente entre su vida social y el sistema religioso. El "núcleo duro" de la tradición mbya guaraní, según algunos antropólogos, se trataría de un conjunto de representaciones colectivas altamente estructurantes, plasmadas en saberes y conocimientos, resultantes de experiencias vitales y sociales desarrolladas a través del tiempo que le fueron dando un carácter "exclusivista", sobre todo para la sobrevivencia en condiciones de subordinación. Por esta razón en Tekoa Arandú sólo viven personas de la etnia, a excepción de los maestros de la escuela que habitan una vivienda dentro del territorio indígena durante el ciclo lectivo. Los alumnos que finalizan la escuela primaria bilingüe N 812 suelen continuar sus estudios en el bachillerato de la localidad de Pozo Azul (4 km.) o en el IEA de San Pedro (42 km.). Actualmente, unos pocos continúan sus estudios superiores, magisterio o profesorado de matemática, con la intención, según el cacique, de volver a su comunidad a trabajar para su pueblo. Mientras tanto ellos sueñan con una escuela secundaria en la comunidad.

La mayoría de las viviendas de los miembros de las comunidades tienen las características propias de las construcciones indígenas, hechas con ramas, palos y barro, con techos de paja o chapas de cartón, que se distinguen de otras de mampostería, con pisos de cemento y techos de zinc que fueron construidas con planes del gobierno provincial. La aldea cuenta con servicio de agua domiciliara, que se obtiene de un pozo perforado emplazado en el centro de la aldea, y con servicio de energía eléctrica provista por la empresa del estado.

La escuela Bilingüe N 812 esta ubicada sobre la calle de acceso, un trayecto de 400 metros. Está totalmente construida de mampostería, con techos de zinc y aberturas de madera, tiene dos cuerpos: en uno se encuentra la sala que se utiliza como dirección y un aula en la que funciona 3 y 4 grados. El otro cuerpo está dividido en tres aulas, y en ellas funciona, primero y segundo grados, quinto y sexto y séptimo. Ambos cuerpos tienen un corredor al frente donde los alumnos forman para saludar a la bandera o hacer el recreo cuando llueve.

I Congreso de l<mark>a Delegación Argenti</mark>na de l<mark>a Asociación de Ling</mark>üística y Filología de Ámérica Latina (**ALFAL**) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

La comunidad desarrolla una agricultura rudimentaria y cría de aves de corral solamente con fines de autoabastecimiento. Los productos obtenidos por este trabajo se comparten en la comunidad. Las mujeres se dedican a trabajar la tierra y a la confección de artesanías que se realizan a partir de una tacuara del monte; que con algunas figuras de animales autóctonos como tucanes, monos, osos hormigueros entre otros y plantas de orquídeas del monte, se venden en pequeños y rudimentarios puestos a la vera de la ruta. Los hombres deben trabajar fuera de la aldea para el mantenimiento de sus familias. Así, se emplean como changarines en las chacras de los alrededores de la aldea.

Los demás miembros de la comunidad no necesitan salir de la aldea, así que su vida transcurre allí, donde las únicas palabras que escuchan en castellano pertenecen a los docentes, aunque éstos hablan el guaraní con ellos. Según los testimonios recogidos dentro de la comunidad, las familias hablan guaraní con sus hijos y entre ellos, y por lo tanto los niños, al ingresar a la escuela, son monolingües. Esto también se observa en las clases, los niños utilizan palabras en castellano dentro del aula, pero cuando salen a jugar sólo se escuchan vocablos en guaraní. En varias oportunidades cuando algunos padres y la cocinera interrumpen la clase o se acercan a hablar con los docentes, se dirigen a ellos sólo en guaraní. En algunas casas hay radios y televisores en los que se pueden captar señales en español. Aparentemente tienen poca influencia en el aprendizaje del español. Parecería ser que se incentiva a todos a hablar en guaraní en la aldea, el mismo cacique en una de la entrevistas realizadas, comentó que los alumnos que van al secundario o al profesorado, vuelven a sus casas y sólo hablan en su lengua.

Dentro de la aldea tienen también un puesto sanitario, que años atrás era atendido por enfermeros del hospital de área de San Pedro, pero que actualmente está a cargo de un agente sanitario miembro de la comunidad, Emiliano. Nadie necesita hablar en español con él, porque es mbya guaraní.

Los jóvenes, en edad de formar una familia, deben hablar con los padres de las pretendidas para poder casarse. Los miembros de la comunidad que se casen con jóvenes blancos, es decir que no son de su etnia, ya no pueden vivir dentro de la comunidad. Se les permite visitar a sus familias, pero no se permite un matrimonio con

I Congreso d<mark>e la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de</mark> Ámérica Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología <u>Hispánica</u>

blancos y a la vez formar parte de la comunidad. Esta regla, seguramente, ha asegurado el monolingüismo dentro de la aldea como en ninguna otra.

La comunidad Tekoá Arandú es casi una sociedad cerrada, en la que todos se esfuerzan por mantener su cultura lo más "pura" posible. Aun que algunos miembros de la comunidad, casi en exclusividad los hombres, deben salir para trabajar y cubrir las necesidades de sus familias, al regresar a su comunidad hablan solo en guaraní. No está permitido que personas ajenas a la etnia vivan dentro de la comunidad a excepción de los docentes de la escuela bilingüe quienes hablan guaraní y son muy bien aceptados por la comunidad, viven allí desde 1996. Éstos se muestran muy comprometidos con la causa de los derechos de los aborígenes y el mantenimiento de su cultura. Es de entender entonces que el español que los niños aprenden en la escuela a partir del cuarto grado, que no se practica fuera del aula, es la lengua de la escuela.

Metodología

Como metodología de investigación se eligió la etnografía con observación y entrevistas al director de la escuela y su esposa, y al cacique y opygua, señor Nicanor Benítez. Todos se mostraron dispuestos a colaborar de manera abierta y desinteresada, me ayudaron a aprender, vivir y entender un poco más su forma de vida, su cultura y su lengua. Entrevisté también, más adelante, a otras personas de la comunidad para recoger datos y también para que me ayudaran a escribir en guaraní, los auxiliar docentes indígenas, el agente sanitario y a los demás docentes de la escuela.

Las observaciones se realizaron en las clases de primer y segundo grados, fueron al principio como observadora pasiva, grabando las clases y tomando notas del comportamiento de los niños dentro de las aulas y durante los recreos. Al comienzo los alumnos se mostraban inhibidos de mi presencia, pero después hicieron caso omiso y trabajaban en clases normalmente, como si no existiera. Aunque en algunas oportunidades me pedían que les ayudara a sacar punta de sus lápices. Luego, con

I Congreso d<mark>e la Delegación Argentina de la Asociación de Ling</mark>üístic<mark>a y Filología de</mark> América Latina (ALFAL) y V Jornadas Inter<u>nacionales de Filología Hispánica</u>

autorización de la docente, comencé a trabajar en forma individual con los niños utilizando unas fotos que había preparado. La maestra del primer grado trabajó con ellas en una primera instancia y luego lo hizo Milton, uno de los auxiliares docentes indígenas.

Después el material fue desgrabado, una tarea muy difícil cuando no se maneja bien el idioma. Con este material, acudí a lo auxiliares y docentes para que fueran ellos quienes plasmaran en papel las palabras que se habían grabado. También esto llevo mucho tiempo, muchas horas de trabajo y discusiones de cómo escribir, lo hacíamos en la escuela y siempre aparecía algún ex alumno o miembro de la comunidad que escuchaba lo que hacíamos y querían participar y opinar. El trabajo llevó más tiempo de lo esperado, pero resultó muy enriquecedor. Aunque también se recurrió a la ayuda de personas que viven en San Pedro, que hablan el guaraní paraguayo, todas las frases fueron luego corregidas en la comunidad.

Análisis de la muestra

Para el análisis de los datos, seleccioné algunas de las frases dichas por alumnos y maestros y volví a la aldea. Les expliqué a los informantes indígenas que tenía esos datos y queríamos saber por qué los usan, por qué aparecen esas palabras en español en sus expresiones. Y todos los consultados analizaron tanto sus propias expresiones como las otras producidas por otros hablantes en el ámbito de las clases. Los miembros de la comunidad, tanto el cacique como los auxiliares, coincidieron que existen palabras que necesitan decirse en español porque no existe una forma en guaraní para indicar determinados objetos o situaciones.²

La palabra "cuadernito" puede decirse *cuachia* aunque ésta se usa para referirse a cualquier papel, mientras que cuaderno describe mejor al objeto. La palabra "letra" no tiene equivalente en guaraní, y tanto niños como adultos entienden a qué

² Muysken (2002)distingue en su libro *Bilingual Speech*, incluye las *insertions* como palabras o frases completas de un lengua que se insertan en otra, como formas de mezcla de código.

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de Ámérica Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

se refiere cuando la usan. "Lápiz" y "maestra" son palabras que tampoco tienen su equivalente en guaraní.

Más adelante aparecen las siguientes palabras o expresiones que tienen sus equivalentes en guaraní, pero las formas en español son la más comúnmente utilizadas: la palabra "sonido", que en guaraní se dice *oñendú*; la forma *pe pensá* quiere decir *piensen*, en guaraní es *peneakãrãpu ´ã*; la conjunción "pero", *he ´yvy*, la adjetivación "muy bien" oi porã, el sustantivo cosa, *ña ´a*; adverbio "ahora" *agŷ*; el concepto "palabra" *ayu*, "manuscrita" es *oje á vaé*; "así que" *teike*; "goma" *ñamboje ´oa*, aunque refiere más a la acción de borrar, más usada es la palabra "goma" "Todo el mundo" *pa ´ve hete í* y "eso es lo que pasa" *haé va ´e tiko oiko*, no son frases comunes a los niños y parecería que no las entienden ya que todavía no tienen un uso consistente en español. Las expresión "no es cierto" *añetengua he ´yvy*, "palabrita" ayu ´i, y "un momentito" *rañe*, tienen su forma en guaraní pero no son utilizadas en el lenguaje diario, ni en la escuela, tampoco dentro de la comunidad.

Epifanio, uno de los auxiliares indígenas entrevistados, explica que además todas las palabras relacionadas con los *jurua*, los hombres blancos, no tienen por lo general traducciones al guaraní y aparecen en el lenguaje habitual en español. Epifanio opina que el Jopará que hablan en Paraguay, es otro idioma, aunque algunas palabras resultan bastante parecidas y tiene otra forma de pronunciación. Cuando están sólo los miembros de su etnia, hablan Mbya "puro". Agrega que uno de los aspectos más difíciles en la adquisición del español es la presencia de artículos y género de sustantivos y adjetivos, ya que en Guaraní no existen

Rodolfo, el director de la escuela, al leer las frases, explica que es muy común escuchar palabras en castellano, especialmente sustantivos, en los diálogos de los miembros de la comunidad. Aparentemente ellos también están preocupados por el uso de esas palabras y estuvieron debatiendo en sus reuniones que medida tomar con respecto a eso. Una opción era buscar palabras en guaraní que sustituyan esas en castellano, pero no fue muy aceptada la ideas, ya que esas palabras sonarían artificiales o tendrían que utilizar grupos de palabras que describan el uso de esos

I Congreso de l<mark>a Delegación Argenti</mark>na de l<mark>a Asociación de Ling</mark>üística y Filología de Ámérica Latina (**ALFAL**) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

objetos, por ejemplo la palabra "llave", como objeto metálico que se utiliza para cerrar una puerta en forma segura. Entonces decidieron adoptar esas palabras como propias. Otras que ya forman parte también de su lengua son aquellas terminadas en *mente*.

Los docentes encuentran entre los diálogos sus frases en español y reconocen que al dictar sus clases muchas veces mezclan ambos idiomas, pero que los niños están atentos para corregirlos algunas veces y para repetirlos también. Por ejemplo la frase *un momentito* la repiten constantemente.

Conclusiones

Esta investigación nos dio la posibilidad de ver el bilingüismo en un sistema totalmente cerrado. Por fuerza de voluntad y decisión política de sus líderes, esta comunidad mantiene el monolingüismo, el castellano solamente es utilizado a los fines de la escolarización y para referirse a artefactos que no son propios de la cultura ancestral. Como sistema cerrado las variables lingüísticas, que usualmente son incontrolables, están bajo control. En general no se observan los efectos de los medios de comunicación, de la radio y la televisión. Dado que la escuela está dentro de la comunidad, los niños no necesitan salir a de ella para asistir a clases. Esto colabora en la identificación de la variable del español que adquieren los niños, el de los docentes. Se puede enfocar así a la escuela como la única entrada del castellano en la comunidad. También vemos que la escuela no está fomentando el bilingüismo, porque no se promueve el castellano dentro del aula.

Como resultado podemos decir que esta comunidad no es bilingüe, es monolingüe, el único contacto con el castellano que tienen los niños es con los maestros y no lo practican fuera del aula, por lo tanto ellos tampoco lo introducen en sus hogares. Este es el carácter de la comunidad, no sólo es la idea del cacique, sino es un planteamiento de la comunidad en su conjunto. Es el impacto del habla de algunos maestros en la adquisición bilingüe. Si los alumnos están en contacto durante siete o más años, con la forma de hablar de los docentes, es entendible que adquieran las formas de hablar de esos docentes. Lo que digan esos maestros, va a moldear el

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de Ámérica Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

habla de esos niños, va a moldear el bilingüismo de la generación que culmine en esa escuela. La escuela Bilingüe de la comunidad Tekoá Arandú es un microcosmos, en un círculo tan reducido, en una escuela tan pequeña, la selección morfosintáctica de los maestros puede influir en toda una comunidad de habla. Aunque la escuela tiene una población estimada de 80 alumnos, cada año ingresan entre 10 y 15 niños al sistema educativo desde primer grado, ellos influyen en toda la comunidad.

El estudio es sólo una muestra pequeña, aplicada solamente a una comunidad pero la metodología podría ser extendida a otras investigaciones, por ejemplo trabajando con muestras de comunidades vecinas utilizando los mismos métodos para la comparación.

BIBLIOGRAFIA

Bartolome, M.A. 2009. *Parientes de la selva. Los guaraníes mbya de Argentina.* Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC) Biblioteca Paraguaya de Antropología- Volumen 72

Muysken, P. 2002. Bilingual Speech: A typology of Code-Mixing. España: Cambridge University Press.